

SOBRE LAS PERSONAS CONFUNDIDAS

Confusiones hay muchas. Están las mas graves (las que requieren medicación psiquiátrica), y están las otras: las diarias, las cotidianas. Esas de las que se sale, más o menos con facilidad, y con mayor o menor ayuda. Las que son mas necesarias entender e identificar.

Si usted lee con detenimiento, la palabra misma le da la pista. Son con-fusiones. Lo que significa, simplemente, que hay ideas que están fusionadas y por eso generan confusión. Por ejemplo: si usted cree que la bondad supone necesariamente sometimiento, usted está confundida. Al fusionar bondad con sometimiento (o aguantar lo que sea para no ser mala persona) usted querrá dejar de ser buena para ser mala, seguramente no podrá y no entenderá porque los demás tienen actitudes de mandonearla/o. Si usted “separa” bondad de sometimiento (porque están pegados), quizás podrá seguir siendo buena persona pero poniendo límites precisos a aquellas personas que quieran decidir sobre su vida. Lo mismo sucede en el caso inverso: si usted quiere poner límites precisos a los demás, pero cuando lo hace (o no puede hacerlo y tiene miedo), lo hace agresivamente. Aquí fusionó poner límites con ser agresiva o con miedo a lastimar a los demás. Si logra separarlos podrá poner esos límites necesitados tranquilamente (tranquila su mente) y con seguridad. Sin llantos ni miedos.

Veámoslo en otro escenario: alguien le explica a usted algo varias veces, y usted sigue sin entenderlo bien. O usted no está en condiciones de entenderlo o la otra persona no es muy clara en su exposición porque hay gato encerrado (le venden gato por liebre). Esa falta de claridad (esa confusión) es necesaria para la venta que le están realizando. Otro ejemplo: si usted escucha a un docente, le sucederá lo mismo. Si no puede entenderlo (y además los otros tampoco), se dice, que es un mal docente. Si no puede simplificar para que lo entiendan, es porque sus conceptos están confusos. Porque los buenos docentes saben hacer simple y comprensible lo complejo para que se entienda mejor.

Las confusiones son las que llevan a obrar desorganizadamente. Porque quien puede diferenciar situaciones, intenciones, es mas probable que sepa hacerse entender, que pueda definir qué es lo que quiere para su vida y que sepa adónde quiere llegar. Hecho humano, que como todos los hechos humanos, son complejos de entender.

Pero lo complejo es tema para otro artículo. Porque no hay que con-fundir, complejo y complicado.

Ps. Raul G. Koffman

raulkoffman@gmail.com